

TODO EL MUNDO EN LA ESCUELA 2019

EL

COHETE DE LECTURA



EN COLOMBIA



Red Barnet



OXFAM IBIS



EL

COHETE DE

Este libro pertenece a:

A large white rectangular area intended for writing the owner's name.



LECTURA

2019



NIVEL 1

Thaliana vive por el río / **4**

Escrito por Heidi Brehm



NIVEL 2

Jennifer y la mina / **16**

Escrito por Heidi Brehm

Debes aprender mil cosas / **22**

Escrito por Heidi Brehm



Lucia encerrada bajo llave / **28**

Escrito por Stine Bang

NIVEL 3

Mi madre era guerrillera / **34**

Escrito por Stine Bang

El encierro / **40**

Escrito por Heidi Brehm



¿Banda o pandilla? / **46**

Escrito por Heidi Brehm



THALIANA

Thaliana vive por el río

 HEIDI BREHM  ANDREAS BECK Y HEIDI BREHM

Es temprano por la mañana. El barco se desliza a través del agua turbia, dejando hermosos diseños en la superficie. Las aves vuelan en silencio por la orilla del río. Thaliana siente el viento en su pelo. Ella está de camino a la escuela.



Thaliana tiene 7 años. Vive cerca del río Guayabero en el Amazonas, que es la selva tropical más grande del mundo. Aquí no hay caminos, solo ríos. La gente se transporta navegando.

Thaliana navega a la escuela. Un barco viene a recogerla. En el camino, también recogen a Esteban, Freddy y Alejandro. Solo hay cuatro niños en la escuela de Thaliana.





Las orillas del río son verdes y exuberantes. Al borde del agua, las pequeñas tortugas se calientan en el sol. Thaliana puede verlas cuando se fija bien. “¿Quién va a detectar la próxima tortuga?” Thaliana grita a los chicos. Vigilan la orilla del río donde están las tortugas.





Toda la clase está sentada en la misma mesa. Aunque Thaliana es una de las más jóvenes, es buena para escribir. Ella siempre hace hermosos dibujos a sus historias. La maestra de Thaliana, Luz Aurora, les enseña en todas las materias. Ella también decide cuándo es el momento para un descanso.

Hoy es un buen día. Los chicos normalmente prefieren jugar al fútbol. Pero hoy están dispuestos a jugar a las escondidas. Thaliana se esconde detrás de uno de los grandes árboles. Pasa un tiempo antes de que Alejandro la encuentre.





Quando Thaliana regresa de la escuela lo primero que hace son sus deberes. Después ayuda a su padre a alimentar a los animales.





Thaliana vive con su madre, Doris, y su padre, Gustavo. Cuidan la casa de un hombre que vive en la ciudad. También cuidan a sus animales. Hay gallinas, caballos y vacas. Thaliana les ha dado nombres a las gallinas. Pero puede ser un poco difícil distinguirlas. A Thaliana le encanta cuando su padre tiene tiempo para montar al caballo. También es divertido ordeñar las vacas.



La madre de Thaliana cocina y cuida la casa. A veces su padre pesca en el río. Thaliana no sabe nada mejor. Después cuelgan los peces sobre la fogata. Saben bien, y un poco a humo del fuego.



A close-up photograph of a hand holding the arm of a doll. The doll has a light-colored plastic body and a large, bright red, fuzzy wig. The background consists of horizontal wooden planks. The lighting is natural, and the focus is on the hand and the doll's arm.

Thaliana juega con sus muñecas. Ella juega al doctor, y escucha sus corazones. Las muñecas reciben medicina para curarse.

La casa está tranquila. No hay otros niños en las cercanías. Thaliana tiene tres hermanas mayores. Ahora son adultos y ya no viven en casa.



El sol se pone temprano en el Amazonas. Día y noche son de la misma duración. A Thaliana le gusta cuando se oscurece. Entonces le dejan ver la televisión. Mira programas como el doctor McStuffins o Frost. A ella le encanta la escena donde Elsa construye su castillo de hielo. Cuando Thaliana se va a dormir, se lleva a las muñecas a la cama. Por la mañana, se levantan con ella.



Algunas veces al mes, el padre de Thaliana navega a la ciudad. Thaliana siempre quiere unirse. En la ciudad tiene una amiga. Su nombre es Juana. A Thaliana le encanta jugar con Juana. El tiempo pasa demasiado rápido cuando están juntas. Thaliana está esperando la próxima vez que pueda jugar con Juana.



HELEVERDENISKOLE.DK/THALIANA

Únete a Thaliana al viaje en barco y aprende sobre la vida y los animales en el Amazonas. Obten más información sobre la situación de la educación en Colombia.

4 KVALITETS-
UDDANNELSE





JENNIFER

Jennifer y la mina

 HEIDI BREHM  ANDREAS BECK Y HEIDI BREHM

Es un día muy especial. Los alumnos de la escuela en Barrancas van a votar. Jennifer tiene mariposas en su estómago. Se levanta ante el resto de la escuela. “Lucharé por el medio ambiente. Debemos hacer todo lo posible para proteger nuestra naturaleza”, dice en voz alta y clara. Los alumnos van a elegir a un alumno para el consejo estudiantil. Hay varias escuelas en la zona. Cada escuela elige a un alumno para un consejo central de estudiantes. La escuela de Jennifer va a elegir a un alumno para hablar en nombre de la escuela. Jennifer espera que sea ella. Ahora tiene que esperar la decisión.

Jennifer tiene 10 años y está en cuarto elemental. Vive en la comunidad wayuu de Provincial, municipio de Barrancas, departamento de La Guajira, en el norte de Colombia, con su madre, Anna y sus dos hermanas menores, Lizette de 3 años y Zuleinis de 6 años. Ella también tiene cuatro hermanos mayores, pero ya se han mudado del pueblo. Cerca viven otros miembros de la familia. En la casa vecina vive su tía. A unos cientos de metros más lejos vive su abuela. Después de la escuela y los deberes, Jennifer va a la casa de su abuela. Es agradable sentarse juntas en la sombra cuando el sol golpea el techo encima de ellas. La abuela de Jennifer hace crochet y cuenta historias.’

Frutas muertas y tomates negros

La zona donde vive Jennifer pertenece al pueblo wayuu. Han vivido aquí por muchas generaciones. La tierra está llena de carbón. Por eso los mineros de carbón han excavado y extraído carbón de la tierra por más de 50 años. En todo el mundo, el carbón se utiliza para hacer energía. El carbón se extrae del suelo y se transporta en grandes camiones. La mina está en constante expansión. Por eso pueblos enteros han tenido

que mudarse. La mina ahora está justo al lado de Provincial , y quizás Jennifer y su familia también tengan que encontrar un nuevo lugar para vivir.

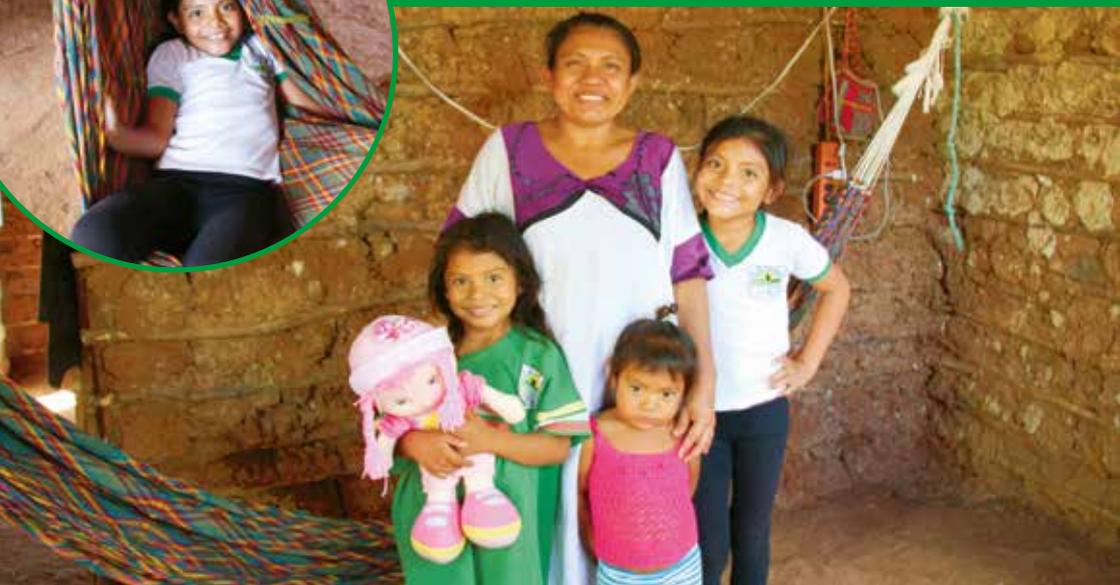
Los cactus se alzan en la arena seca. Apenas ha llovido, aunque la temporada de lluvia está por terminar. Cuando llueve por fin, la lluvia es negra. La contaminación de la mina se disuelve en el agua y cubre todo de negro. Los tomates se vuelven negros. Tienen que lavar todo antes de poder comérselo.

“Cuando era niña, las frutas crecían en los cactus. Sabían increíble”. A Jennifer le encanta escuchar las historias de su abuela. Habla de cómo ha cambiado la comunidad. La abuela de Jennifer necesita las plantas que crecen en el área. Ella es médica tradicional y cura con las plantas de la naturaleza, como lo ha hecho la gente Wayuu durante siglos.

Durante toda su infancia Jennifer ha escuchado a su madre y su



Jennifer con su madre y hermanas. Las cuerdas en las paredes son para las hamacas donde la familia duerme por la noche. La madre de Jennifer ha hecho el chinchorro donde duerme Jennifer.





Cuando Jennifer regresa a casa, lava su traje escolar preparándolo para el día siguiente. Como la hija mayor de la casa, tiene que ayudar a su madre.

abuela hablar sobre la contaminación en la zona. Ella escucha a los adultos hablar sobre el agua contaminada. Ella también sabe que el aire está contaminado. Las partículas pequeñas de carbono en el aire enferman a los niños. Es la mina que contamina todo. La familia de Jennifer y el resto de la gente en el pueblo quieren que los que deciden en la mina entiendan que están destruyendo la tierra. Aquella tierra donde han vivido los wayuu durante muchas generaciones.

Las casas en el pueblo están hechas de arcilla y ramas secas. En la mina usan dinamita. Jennifer puede sentir que la casa se estremece cuando bombardean para extraer carbón. Jennifer ve las pequeñas grietas en las paredes. También ve toda la basura que se encuentra en la naturaleza. Sabe que hay que hacer algo

Las felicitaciones del alcalde

Jennifer espera ansiosamente. ¿Será ella? Le duele el estómago de la excitación. Ella escucha su nombre ser llamado. La han nombrado Shikipujana ekirrajashi (personera estudiantil). Sus mejillas se calientan de alegría. "Gracias. Estoy tan feliz de que me hayan elegido. Haré todo lo posible para que todos en la escuela nos ayudemos mutuamente a cuidar la naturaleza", dice Jennifer a la



En la escuela, los alumnos aprenden a separar los residuos. Papel, plástico y otros residuos no deben mezclarse. Hablan de cómo también pueden separar los residuos en casa.

gran cantidad de alumnos reunidos para la reunión. Después de la elección, Jennifer y sus amigos hablan sobre cómo separar los residuos y lo que sucede cuando se tira basura en la naturaleza. Está orgullosa de su nuevo cargo en el consejo estudiantil. Unos días más tarde, el alcalde de la ciudad visita a la escuela. Felicita a Jennifer por la elección. “Nunca pensé que le daría la mano al alcalde”, Jennifer les dice a sus amigas con una sonrisa grande en la boca. Espera que el alcalde los ayude a proteger la naturaleza en Barrancas.

El sueño del futuro

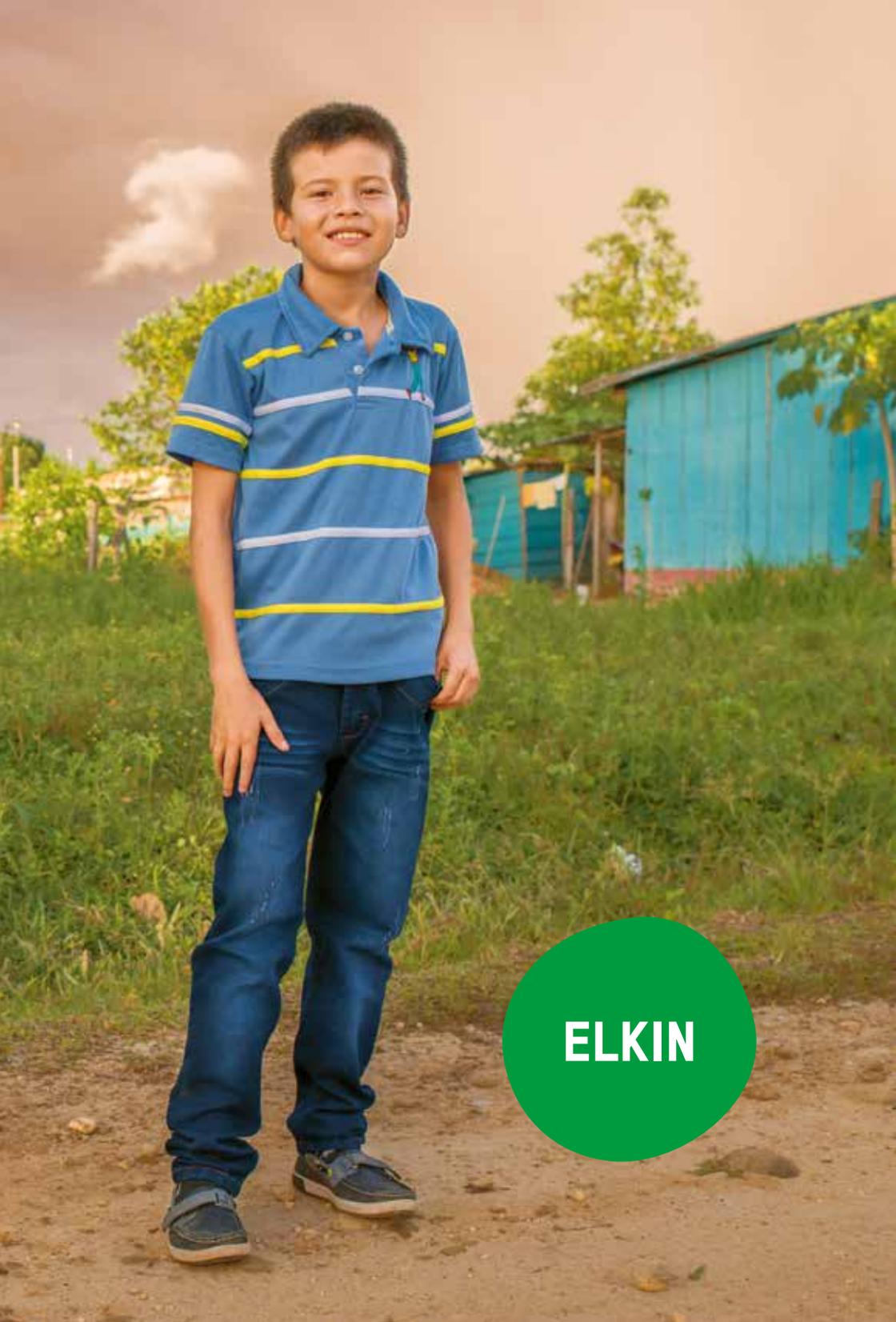
La abuela de Jennifer puede ver el futuro en sus sueños. Ella dice que los sueños tienen significado. Pueden cambiar tu vida si los escuchas. Jennifer tiene curiosidad por saber más sobre el futuro. “¿Qué crees que nos va a pasar aquí en Provincial?” pregunta. La abuela de Jennifer se pone cómoda en la hamaca y en una voz seria dice: “El Espíritu, el espíritu, que nos protege y puede decidir el futuro, se encargará de que algo suceda. Todavía no sé qué”. Jennifer mira al cielo: “¿Quizás El Espíritu haga crecer nuevamente a la fruta de los cactus? ¿Tal vez El Espíritu se asegure de que la lluvia no sea negra? La abuela de Jennifer asiente pensativamente y se encoge de hombros: “Sí, tal vez”.



HELEVERDENISKOLE.DK/JENNIFER

Visite a Jennifer, aprenda sobre las tradiciones del pueblo wayuu y lea más sobre la mina de carbón Cerrejón. Obtenga más información de la pobreza y el clima en Colombia.





ELKIN

Debes aprender mil cosas

 HEIDI BREHM  ANDREAS BECK Y HEIDI BREHM

A pesar de que sea temprano el sol está quemando fuerte. Elkin está caminando por las calles llenas de polvo en dirección a la escuela. Cada paso requiere coraje. Su estómago retumba, y las lágrimas son difíciles de contener. Elkin está pensando en su antigua escuela. Había menos niños. Elkin tenía una sola maestra. Les enseñaba en todas las materias y conocía bien a Elkin. La escuela estaba justo al lado de la casa de Elkin. Todo se sentía seguro en la escuela anterior.

Elkin mira hacia el gran patio escolar, donde cientos de niños están saliendo de clase. No tiene ganas de entrar.

Elkin tiene 11 años. Antes vivía con sus padres y el hijo de su hermana, Carlos Andrés, en el campo. Hay pocas escuelas en el campo, y terminan después del cuarto grado. Si uno desea continuar estudiando, uno debe mudarse a una ciudad más grande. Hace cinco meses, Elkin, su madre Berenice y Carlos Andrés se mudaron a La Macarena para que Elkin pudiera continuar estudiando.

La nueva escuela

Elkin tenía miedo de cambiar de escuela. Lloró el primer día antes de ir. Tenía miedo de comenzar en un lugar nuevo que no conocía. En La Macarena hay más maestros y más reglas. “En mi antigua escuela, nos vestíamos de la ropa que queríamos. Aquí, en Macarena, tenemos que usar el traje. Hay que hacer las cosas de una manera particular”, dice Elkin.

Afortunadamente, Elkin rápidamente consiguió nuevos amigos. Los niños de la nueva escuela fueron rápidos en darle la bienvenida. Le mostraron la escuela y le dijeron cómo funcionaba todo. La escuela todavía parece enorme. Elkin piensa que hay muchos niños cuando toda la escuela se reúne para la reunión de la mañana. Todos los alumnos tienen que pararse en filas en el patio de la escuela. Cantan el himno nacional y reciben mensajes de los maestros.

Un mundo de posibilidades

“Quiero ser científico. Uno que inventa cosas. Uno que ayuda a cambiar el mundo”. Los ojos de Elkin se iluminan cuando habla de todas las cosas que aprende en la escuela. El profesor de Elkin les ha contado sobre el hombre que inventó la penicilina. Elkin piensa que debe haber salvado muchas vidas.



Cuando Elkin regresa a casa de la escuela, hace sus deberes y juega con sus amigos. Él mismo ha hecho los zancos. Elkin practica para poder ir lo más lejos posible.





“Somos la generación de la paz”, dice la inscripción en el muro de la escuela. Elkin espera que haya paz verdadera en Colombia. Preferiría no experimentar la guerra, como lo hicieron su padre y su madre.

La escuela en La Macarena ha abierto un nuevo mundo de posibilidades. A Elkin le encanta navegar por internet, donde encuentra información sobre muchas cosas diferentes. Es curioso “Mi mamá y mi papá siempre han dicho que tienes que aprender mucho si quieres lograr cosas en la vida. Tienes que aprender mil cosas si quieres tener éxito”, dice Elkin con una sonrisa. Cada vez que usa una de las computadoras de la escuela, busca información por internet. Lee sobre inventores, naturaleza y animales.

El padre de Elkin, Baudelino, se ha quedado en el campo. Cuida la casa y cultiva la tierra. Todos los viernes, toma el bote familiar a La Macarena, donde recoge a la familia. Luego todos se van a casa a pasar el fin de semana. A Elkin le gusta volver a casa los fines de semana. No hay música ni ruido ni tráfico. Sin embargo, siempre espera volver a La Macarena. Volver a los amigos, la escuela, el internet y la gran cantidad de oportunidades que hay en la ciudad.



Tienen muchos animales en la finca. Elkin ayuda cuando está en casa los fines de semana. Su padre le enseña a cuidar a la naturaleza y a los animales.

El sueño de Elkin

La madre de Elkin espera que Elkin tenga mejores oportunidades de las que tuvo ella. Ella sabe que si quieres lograr algo bueno, necesitas una educación. Por eso decidieron mudarse a La Macarena, a pesar de que fue un gran cambio de vida.

La escuela es gratuita hasta noveno grado en Colombia. Sin embargo, las familias tienen que pagar por sus propios trajes escolares, libros y libretas. Por lo tanto, no todos los padres pueden permitirse enviar a sus hijos a la escuela. Muchos niños y jóvenes en Colombia nunca reciben una educación. "Si Elkin hubiera nacido en otra familia. Si hubiera tenido otro padre, estoy seguro de que su sueño de convertirse en científico se haría realidad", dice el padre de Elkin con voz triste. "Colombia es un país con una desigualdad enorme. Hay una gran brecha entre ricos y pobres. No tenemos las mismas posibilidades".

Elkin no sabe cuánto tiempo puede continuar en la escuela. "No pienso demasiado en política y en el futuro de Colombia. Mis padres hablan mucho sobre eso.. Pienso más en la posibilidad de obtener una educación o no. Realmente me gustaría ser científico".



HELEVERDENISKOLE.DK/ELKIN

Únete a Elkin en la escuela. Te enseñará su casa en La Macarena y te llevará a la casa de su padre. Obten más información sobre la educación y la desigualdad en Colombia.





LUCIA

Lucia encerrada bajo llave

 **STINE BANG**  **ANDREAS BECK**

Las casas están a la ladera de la montaña y las calles inclinadas. En medio de todo, hay una pequeña casa amarilla. Niños de todas edades juegan enfrente de la casa. Un cachorro corre con la lengua colgada de su boca. Un niño pequeño salta tras él, riéndose en voz alta. En la puerta, su abuela los está cuidando. Está sonriendo.

De repente, el juego termina. La abuela se lleva a todos los niños a la casa, cierra la puerta por fuera y se va. En este momento la calle está tranquila.

Lucía tiene 9 años y vive en la capital de Colombia, Bogotá. Su abuela encierra a los niños cuando se va de compras. Lo hace para protegerlos.

No debes confiar en extraños

En Colombia, dicen que no deberías arriesgarte. Más vale prevenir que curar. Por lo tanto, a Lucía no se le permite jugar afuera sin la supervisión de un adulto. Tampoco puede irse a casa desde la escuela sola. Y nunca juega con sus compañeros de clase fuera de la escuela. Ella ni siquiera sabe dónde viven.

Lucía vive sola con su madre y su hermano menor. Su madre trabaja en la ciudad y no está en casa todo el día. Es por eso que Lucía a menudo se queda con su abuela, que vive cerca. Varios de los hermanos de su madre, que aún son niños, viven en la casa de su abuela. Son los tíos y las tías de Lucía. Algunos de ellos tienen la misma edad que Lucía. También hay primos. Así que hay muchos



En Colombia, es común que más generaciones de una familia vivan juntas. La abuela de Lucía cuida a los hijos de la familia para que los adultos puedan trabajar y ganar dinero. Si alguien está en necesidad, siempre se ayudan entre ellos.

con quienes jugar.

El barrio donde vive Lucía es pobre, y hay muchas bandas criminales que venden drogas. También a los niños. A Lucía le han dicho que secuestran a los niños porque los bandidos quieren vender a sus órganos internos a los ricos.

Por eso la madre de Lucía le ha enseñado cuidarse y ser razonable. Lucía no debería confiar en extraños, y mucho menos irse con alguien que no conoce. Sin embargo, la madre de Lucía sigue preocupándose. “No puedo protegerla de alguien que pasa en un auto, abriendo la puerta a un lado y cubriéndole la cabeza con una capucha negra para secuestrarla”.

Encerrado en la escuela segura

La escuela de Lucía está en la ladera de una montaña con vistas a Bogotá. Ella está en el aula coloreando un bonito patrón.

A las 11 en punto, suena la campana. La escuela termina. Nadie

se va solo. La puerta de la escuela está cerrada con un candado enorme, y un guardia está vigilando. En un lado de la cadera tiene un walkie-talkie. En el otro lado, un bastón. Está listo para intervenir si ocurre una situación peligrosa. Fuera de la puerta hay muchos padres y madres esperando a sus niños.

Una vez, algunos adolescentes les dieron dulces a los niños fuera de la escuela. Sin embargo, no fue en absoluto dulces. Fueron drogas. Desde esta situación, la escuela toma más precauciones.

Ahora, el guardia abre la puerta, y los niños y los padres se encuentran. Lucía reconoce a su madre y su hermanito en medio de la multitud. Lucía sonríe y sube las escaleras corriendo. Llega hasta su madre y le da un gran abrazo. Caminan a casa por las calles empinadas y estrechas. Lucía está hablando de

Lucía está en cuarto elemental. Normalmente, su tía viene a recogerla en la escuela. A Lucía le encantan los días en los cuales es su madre quien la está esperando tras la valla.





Lucía disfruta tener tiempo con los libros. Cuando ella está en casa con su madre, también tiene que ayudar. Ella lava la ropa y ayuda a limpiar.

su día. Cuando ella está con su madre, las calles se sienten seguras.

Y vivieron felices para siempre

Cuando llegan a casa, Lucía se va rápido a sus libros. Ella prefiere los cuentos de hadas. Los príncipes y las princesas atraviesan muchos peligros, pero los cuentos de hadas siempre tienen un final feliz. El mejor es Blancanieves y los siete enanitos. Ella intenta leerlo en voz alta para su hermanito, pero él está ocupado lanzando una pelota roja. Lucía se ríe de él y lo intenta de nuevo, pero a él no le importa.

Debajo de la cama, encuentra un libro. Ella está escribiendo su propio cuento de hadas sobre Rosita y el ave, que son las mejores amigas y se quieren mucho. Ella piensa por un momento y escribe: Rosita notó que el pájaro estaba triste y le preguntó qué estaba mal. "Es porque no tengo un regalo para ti".

Lucía ama los cuentos de hadas. Aún no sabe cómo terminará, pero sabe que será feliz para siempre.



HELEVERDENISKOLE.DK/LUCIA

Visita la escuela de Lucía y camina por las calles de Bogotá con Lucía y su madre. Obten más información sobre educación y paz en Colombia.





**KEILER
STIVEN**

Mi madre era guerrillera

 **STINE BANG**  **ANDREAS BECK**

La selva es densa, y solo en algunos lugares los rayos del sol llegan al suelo. Los pájaros en los árboles cantan cucurrucucú, cucurrucucú, como lo han hecho desde que Jennie caminó aquí por primera vez.

Camina detrás de los demás en el camino. Tiene un arma sobre su hombro. Tiene un uniforme puesto. Ya no teme a las serpientes, como era cuando se unió a los guerrilleros. En ese momento, tenía 12 años. Ahora tiene 19 años, y caminar es cada vez más pesado. Está embarazada en el noveno mes.

Se siente como si tuviera que orinar, así que les pide a los demás que se detengan y esperen. Pero no va a orinar. Es el nacimiento que ha comenzado.

Saben que una de las patrullas del gobierno está cerca. Si son descubiertos, tendrán que luchar. El grupo continúa sin Jennie. Ella se queda en medio de la selva entre el ruido de los insectos y el cucurrucucú persistente de las aves. Cuatro guardias, un médico y una enfermera se quedan con ella. Está en buenas manos, y el nacimiento es rápido.

De repente, ella se encuentra con el niño más hermoso en sus manos. Ella lo mira, lo besa y lo pone en el pecho. Pero tienen que seguir. Los soldados del gobierno todavía están cerca. Ella le susurra al niño: "Tu nombre es Keiler Stiven". Luego lo empaca en una camisa militar, se levanta y comienza a caminar de nuevo. Después de un par de horas, se cae. Los otros la ponen a ella y a Keiler en una hamaca y los sacan de la selva. Llegan a una finca donde están

seguros y pueden recuperarse. Tres meses pasan. Entonces llegan los compañeros soldados de Jennie. Ha llegado el momento de renunciar a Keiler. No hay espacio para los niños pequeños en la vida de la guerrilla.

La vida sin madre

Keiler Stiven, como muchos otros niños en Colombia, creció sin sus padres. Su madre, Jennie, se unió al ejército guerrillero cuando tenía 12 años. Su familia era muy pobre, y su padre bebía demasiado y no era amable con ella. A menudo se reunía con los soldados de la selva donde vivía, y siempre eran buenos con ella. Por lo tanto, ella se unió a ellos. En ellos tenía una nueva familia. El comandante, que era el líder del grupo, se convirtió en un padre para ella.

Cuando la madre de Keiler lo dejó, su abuela lo adoptó. Los dos vivían solos en la capital colombiana, Bogotá. Keiler no sabía quién era su madre. Se sintió abandonado y se preguntó por qué su abuela nunca hablaba de su madre. Tal vez estaba muerta? Muchos pensamientos pasaron por la cabeza de Keiler. A veces su madre venía a visitarlos. Pero su abuela nunca le dijo quién era ella. Durante años, Keiler pensó que solo era una amiga de la casa. Solo cuando cumplió 7 años, su abuela le contó a Keiler que la mujer que le visitaba de vez en cuando era su madre.

La guerra de guerrilla es una forma especial de guerra. Pequeños grupos de rebeldes intentan ganar una guerra atacando al ejército estatal. Los grupos rebeldes no tienen suficientes soldados para pelear una guerra ordinaria. Por lo tanto, se cuelan, atacan y se esconden en las montañas y las selvas.





Keiler tiene 11 años y está en quinto elemental. La madre de Keiler le ayuda con los deberes. Ella también asiste a la escuela para ponerse al día con todos los años que pasó en la selva. En este momento, ella trabaja duro para obtener su diploma de educación secundaria.

“Aunque descubrí que tenía una madre, me sentía abandonado”, dice Keiler. Las visitas siempre eran cortas, y Jennie siempre regresaba a la selva.

La paz

Después de más de 50 años de guerra civil, el gobierno colombiano y el grupo rebelde FARC llegaron a un acuerdo de paz. Todos los guerrilleros salieron de la selva y depositaron sus armas. Jennie también. Al principio, después de que Jennie abandonó la selva, ella y Keiler a menudo hablaban por teléfono y de esa manera se conocían.

Cuatro meses después, Keiler finalmente pudo mudarse con su madre. “Cuando la vi, solo dije” mamá “y luego nos abrazamos por



FARC



En Colombia, el grupo FARC ha luchado contra el gobierno colombiano durante más de 50 años. FARC han luchado por el derecho de los campesinos pobres y su derecho de cultivar y poseer tierra. En Colombia, unas pocas personas ricas poseen casi toda la tierra.

mucho tiempo. Fue un gran abrazo lleno de amor. Lloré y ella lloró porque estábamos muy felices de encontrarnos otra vez. ”

Ahora, Keiler y su madre viven en un campamento con otros ex guerrilleros y sus hijos. Han vivido aquí durante medio año. Tienen una casita con dos habitaciones. En el campamento, tanto Keiler como su madre pueden asistir a la escuela, y Keiler ha hecho muchos nuevos amigos.

Los adultos están aprendiendo a no ser soldados, pero aún conservan algunas costumbres de la vida de la selva. Por ejemplo, todos en el campamento comen juntos en la casa común. Por la mañana, a mediodía y por la tarde también.

”Justo después de que nos volvimos a encontrar, hablamos mucho sobre lo que le había pasado a ella y lo que me había pasado a mí. Ahora, vivimos juntos y hacemos todas las cosas que no pudimos hacer durante mucho tiempo”, dice Keiler y sonríe.

Mañana es el día de la Madre. Uno de los amigos de Keiler se acerca y le pregunta si ya viene. Todos los niños tienen que practicar un baile que van a hacer para sus madres. Keiler saluda a su madre y se va corriendo.

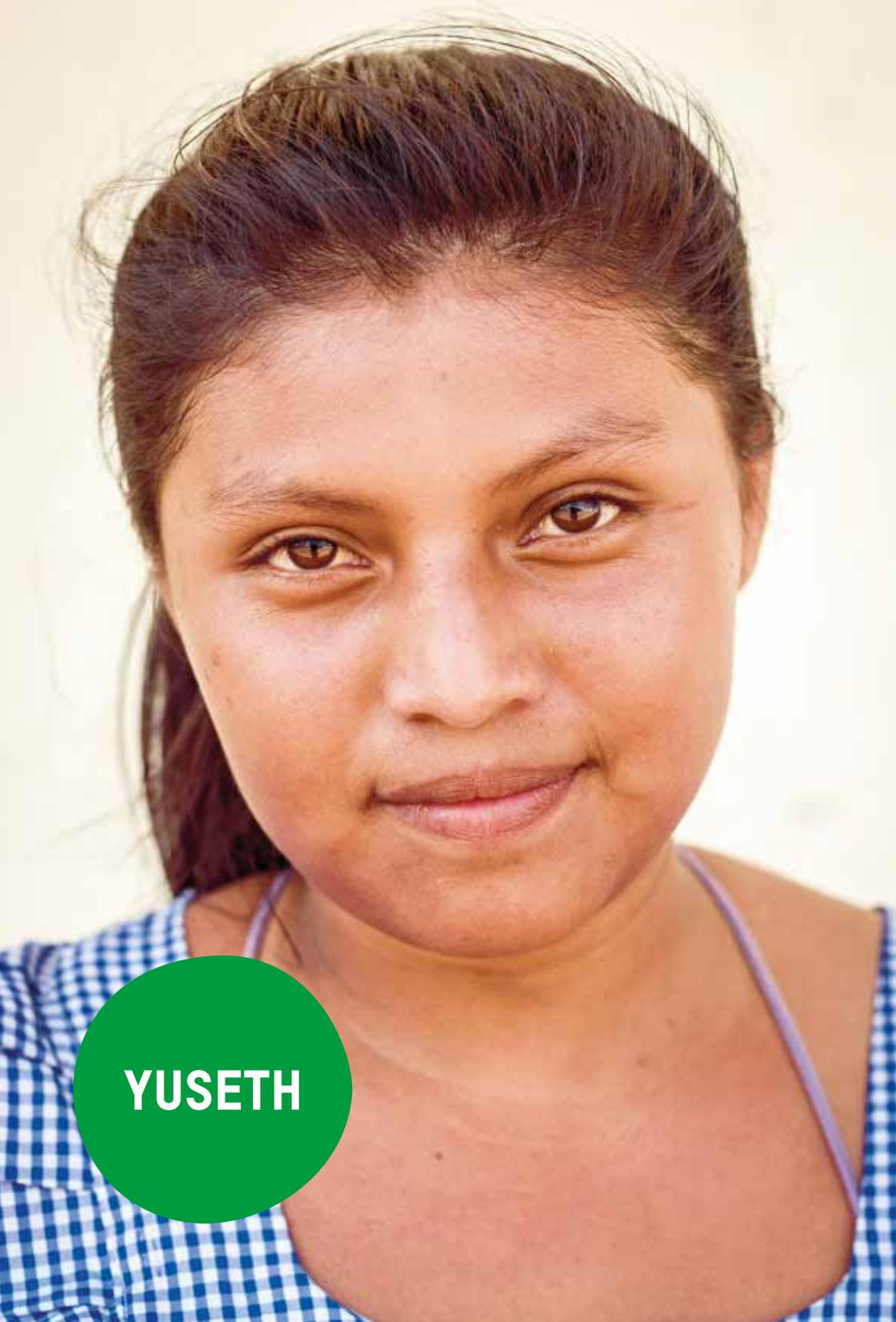


HELEVERDENISKOLE.DK/KEILER-STIVEN

Conozca más sobre las FARC y el proceso de paz, y conozca a algunas de las mujeres que han luchado por FARC. Lea más sobre paz y justicia en Colombia.

16 FRED, RETFÆRDIGHED OG
STÆRKE INSTITUTIONER





YUSETH

El encierro

 **HEIDI BREHM**  **ANDREAS BECK Y HEIDI BREHM**

El ritmo preciso de la batería se mezcla con las voces. Miembros de la familia y personas del pueblo están hablando fuera de la casa. Yuseth está lista en la cabaña. Durante un mes, la han encerrado en la casa de su familia. Ella ha sido preparada para la vida de mujer. Cuando salga por la puerta, dejará la infancia y será bienvenida en el mundo de los adultos. Afuera, le están esperando para conocerla como la majayut (señorita). Yuseth piensa mucho en el tiempo en la casa de familia hace tres años. Ella se acuerda del encierro, como si fuera ayer.

Lejos de casa

Yuseth tiene 15 años. Tiene dos apellidos. Hernández, que es un apellido común, e Ipuanauana, que es su nombre Wayuu. Ipuana indica a qué clan Wayuu pertenece. Es de la zona de Alta Guajira en el norte de Colombia. La zona es una de las más pobres del país. Hay pocas carreteras reales, y los pueblos están dispersos en una amplia área. Es raro que un pueblo rara vez tenga su propia escuela. Debido a las distancias, muchas familias dejan que sus hijos se queden en las escuelas a vivir. Yuseth ha vivido en su escuela durante cuatro años. Su madre, su padre y sus cuatro hermanos viven en un pueblo pequeño a dos horas en carro. Yuseth solo regresa a casa durante las vacaciones y algunas veces durante el fin de semana.

Yuseth es una de los estudiantes más talentosos de la escuela. Obtiene las mejores notas en casi todas las materias. Por lo tanto, ella también ha sido nombrada como asistente. Yuseth está orgullosa de su papel. Ella ayuda a los maestros. Ella

también ayuda a los niños más pequeños con los deberes. Si están tristes o extrañan a su familia, vendrán a Yuseth. Ella sabe cómo consolarlos. Ella cuenta historias que les hacen olvidar por qué lloraron.

El encierro

Es tradición que el pueblo Wayuu marque la transición de niño a adulto. Cuando la voz de un niño entra en transición, debe comportarse como un hombre. Cuando una niña tiene su primer período, comienza "El encierro".

Yuseth tuvo su primer período cuando tenía 12 años. La encerraron en la casa de la familia durante un mes. En ese mes, solo su madre y su abuela pudieron verla. Entre la gente Wayuu, la tarea de las mujeres es enseñar a las jóvenes lo que implica crecer. La madre y la abuela de Yuseth le enseñaron a Yuseth cómo comportarse como una mujer. "Las mujeres no tontean ni juegan", dijo su madre.



75 niños y 105 niñas viven en la escuela. Los alumnos se levantan a las cuatro en punto, empaican sus hamacas y se lavan. Antes de desayunar, limpian la escuela.





Prácticamente todos los estudiantes de la escuela pertenecen al pueblo wayuu. La mayor parte de la enseñanza tiene lugar en español. Pero también aprenden las tradiciones del pueblo wayuu. Todas las chicas aprenden a hacer mochilas de croché y hamacas.

El encierro también consiste en preparar el cuerpo para la vida como mujer, pero también aprender las labores del tejido. Una mujer wayuu debe proteger su cuerpo para asegurarse que el cuerpo es fuerte de darles luz a niños y de que sea una bella esposa para su futuro esposo. En la primera semana del encierro, Yuseth estaba acostada en un chinchorro. Ella solo podía moverse cuando tenía que ir al baño. Hacía calor, y sus pensamientos volaban en su mente. Yuseth pensó en cómo cambiaría la vida. ¿Nunca más se reiría y tonteará con sus amigas cuando todos a su alrededor esperaran que se comportara como un adulto? Ella tenía que guardar las muchas preguntas para sí misma. “Estaban en mi corazón”, recuerda Yuseth.

Durante el mes en el que Yuseth estuvo encerrada, solo tenía poco para comer. La mayor parte del tiempo, solo podía beber



No hay agua corriente en la escuela. Cada tarde, todos los estudiantes bajan su balde a un depósito de agua. Lo llenan con agua y lo llevan de regreso a la escuela, donde está listo para la mañana siguiente.

chicha, una bebida hecha de maíz y de leche de cabra. Era difícil tener hambre todo el tiempo. También le dieron una bebida hecha de plantas. La bebida hizo que vomitara para que saliera la infancia de ella. También le cortaron el pelo a la altura de los hombros para quitarle la infancia a su cuerpo.

La última noche que Yuseth estuvo encerrada, ella fue bañada en agua fría. El agua fría estaba destinada a limpiarla de las últimas impurezas. Tenía ganas de salir de la casa y sentir el aire fresco de nuevo. Antes de que abrieran la puerta, ella podía oír los tambores. Yuseth sabía que cuando salía por la puerta, su vida cambiaría para siempre.

La mejor amiga

Daryibel es la mejor amiga de Yuseth en la escuela. Daryibel también es wayuu. Ella es un gran apoyo para Yuseth. Las dos amigas hablan mucho del momento en que fueron encerradas. A pesar de que fue hace tres años, a Yuseth se le llena la mente. Es bueno hablar con Daryibel. Ella entiende. Yuseth y Daryibel hablan sobre las muchas cosas que se deben y no se deben hacer en la vida adulta. Están acostumbrándose. Sin embargo, todavía les gusta reír y jugar.



HELEVERDENISKOLE.DK/YUSETH

Visita la escuela de Yuseth y aprende sobre la gente original de Colombia y las tradiciones de los wayuu. Obtenga más información sobre educación y igualdad de género en Colombia.

4 KVALITETS-
UDDANNELSE



5 LIGESTILLING
MELLEM KØNNENE





JULIAN

¿Banda o pandilla?

 **HEIDI BREHM**  **ANDREAS BECK**

El carro sube por la montaña, las calles concurridas de la ciudad están desapareciendo lentamente detrás de él. Grandes árboles rodean la carretera. El carro se para en la puerta grande. Julián está en casa. Ha visitado a su madre en el área donde vivía antes. Ahora él está de vuelta en la escuela. De vuelta en un lugar seguro.

Julián tiene 12 años. Viene de un barrio de Bogotá con mucha violencia y crimen. Allí vivió con su madre. Su padre abandonó a la familia cuando Julián era muy joven. La madre de Julián tuvo que manejar todo solo. “Siempre estaba solo. Aunque mi madre trabajaba duro, muchas veces me quedé con hambre”, dice Julián con una mirada triste. Hace aproximadamente tres meses, un grupo de niños mayores atacaron a Julián. Eso hizo reaccionar a la madre de Julián. Ella había escuchado sobre una escuela, que ayuda a los niños y jóvenes que están en riesgo de ser reclutados en bandas criminales. Afortunadamente, había espacio para Julián.

Libre del miedo

“Uno dos, y uno dos tres”. La banda comienza a tocar. El sonido de los tambores se puede escuchar desde lejos. Para Julián la tarde significa tiempo para tocar música. Junto con otros estudiantes de la escuela, toca la batería. Tiene que mantener el ritmo y asegurarse de que encaje con los otros miembros del grupo. Se siente muy bien cuando todo sale bien. Cuando cada alumno y tambor hacen exactamente lo que hace que se unan como música. Es la primera vez que Julián tiene un grupo de compañeros con quienes comparte una actividad divertida de pasatiempo.

Antes de que Julián llegara a la escuela, era diferente. Cuando llegaba a casa de la escuela, caminaba por las calles. Muchos de los niños mayores en el área eran desagradables. Se drogaban y tenían armas. También intentaron atraer a Julián a las drogas, y lo obligaron a llevar una "arma blanca". Las armas blancas son cuchillos y otras cosas que pueden cortar. "Tenías que tener uno. Así es como era. Así hicieron todos", dice Julián. Julián y los otros muchachos de la zona daban vueltas por el parque. Allí, grupos de jóvenes se paseaban. Algunos intentaron ganar o robar dinero. Otros solo necesitaban pasar el tiempo. Julián no confiaba en nadie, y nunca supo qué tipo de problemas estaban haciendo los otros chicos.

El contraste con la banda en la escuela se siente enorme. En el parque, todo se trataba de cuidarse. Estaba solo. En la banda, se puede entregar al ritmo con los otros sin temer que le pase algo.

La escuela funciona como una comunidad pequeña. Los estudiantes aprenden sobre la democracia y sobre la toma de decisiones conjuntas. Cada año, los estudiantes eligen a un alcalde entre ellos.





La escuela de Julián está en la ladera de una montaña en las afueras de Bogotá. Desde la escuela, tienes una buena vista de la ciudad. La escuela tiene un pequeño huerto donde los estudiantes cultivan verduras. Las verduras se utilizan para cocinar en la escuela.

Un nuevo mundo

Desde la escuela se puede ver la capital de Colombia, Bogotá. Abajo están las miles de casas, el ajetreo y el tráfico. Ese mundo ya no es el de Julián. La escuela es verde y tranquila. En el silencio, un caballo se pasea, y un par de amigos de Julián están arreglando el huerto.

Julián ha hecho muchos amigos en la escuela. Una de ellas es Yeini. Ella tiene 13 años y viene de una parte completamente diferente de Colombia. Yeini, como Julián y los otros estudiantes, tiene una historia dura.

Julián y Yeini son nuevos en la escuela. Se han ayudado mutuamente a conocer todo. No hablan mucho de sus vidas antes de la escuela. Saben que todos los estudiantes tienen demonios de su pasado. "Es bueno no estar solo. Es agradable estar cerca de otras personas que cuidan de ti y que te comprenden, sin



En la escuela, los estudiantes duermen en dormitorios. Chicos y chicas separados. Cada dormitorio tiene un estudiante que es responsable de la orden. Cada estudiante tiene su propia cama y medio armario para artículos personales y ropa.

necesidad de que digas mucho”, dice Julián mientras sonrío a Yeini.

Julián está feliz de quedarse en la escuela. Se siente seguro aquí. “Es como venir a un mundo completamente nuevo. Antes, me asustaba a mí mismo. Me asustaba la forma en que actuaba. Me metí en peleas y fui malo con los demás. Así fue como lo hicimos”, dice Julián, llevando las manos a la cabeza. Aunque Julián solo ha estado en la escuela durante tres meses, ha cambiado. Ha aprendido que no puedes resolver problemas luchando. Pero lo más importante es que ha sentido en su propio cuerpo lo feliz que le hace cuando alguien se preocupa por él. Y que se siente bien ayudar a los demás también.

Esperanza para Colombia

Para Julián es difícil ver cómo Colombia puede convertirse en un país pacífico. “No es fácil ser una buena persona cuando siempre tienes miedo. El miedo te hace hacer estupideces.

Julián y Yeini están de acuerdo de que Colombia podría aprender mucho de la forma en la que viven en la escuela. Todos se ayudan y se cuidan unos a otros. No hay diferencia entre las personas. “Imagínese si esto podría ser el futuro de Colombia”, dice Julián pensativamente.



HELEVERDENISKOLE.DK/JULIAN

Visite la escuela de Julián, escuche la historia de Yeini y lea más sobre las pandillas y el crimen en Bogotá. Obtenga más información sobre educación y paz en Colombia.



EL COHETE DE LECTURA 2019

1. edition

© Alinea and Oxfam IBIS

ISBN: 978-87-87804-69-1

Gracias a Alexander Bach, Dorthe Nielsen, Rebecca Bach y Nicci Morgan para revisión y lectura de pruebas.

El contenido es responsabilidad exclusiva de Oxfam IBIS y Alinea y no pueden considerarse de ninguna manera como una expresión de las opiniones de los donantes o patrocinadores.

Edición

Line Agerlin Trolle

Fotografía

Andreas Beck, Anna Kari, Anna Pantelia, Heidi Brehm, Bertil Suadīcani, Line Ellen Krabek, Line Agerlin Trolle, Louise Dyring Mbae, Minzayar OoPanos, Nesma Ainsour y William Vest-Lillesøe.

Foto de cubierta: Heidi Brehm

Diseño

Peter Waldorph

Impresión

Nørhaven Paperback A/S

Impreso en Denmark

Distribución

OXFAM IBIS

Vesterbrogade 2B

1620 København V.

Teléfono: 3535 8788

www.oxfamibis.dk

**LEER MÁS SOBRE
LOS AUTORES Y
ILUSTRADORES**

[heleverdeniskole.dk/
tegnere-og-forfattere-2019](http://heleverdeniskole.dk/tegnere-og-forfattere-2019)



Red Barnet



OXFAM IBIS